

FRANCISCO MASCLÁNS  
MAESTRO NACIONAL  
BARCELONA

Calle del Párroco Triadó, 19, 2.ª 2.ª.

Barcelona, 21 de Agosto de 1940

Dr. Faust

Muy señor mío: Después de la visita

"relámpago" del próximo pasado domingo, me complacez ratificando a V. las afirmaciones de admiración y agradecimiento, que en los momentos de despedida pudieran parecer elemental y acostumbrada fórmula de cortesía.

El paseo por "Marimuestra", resultóme ininterrumpida lección; el acopio extraordinario de material de estudio, no fue óbice para sacar buen provecho de la visita. Por lo común, la abundancia, en los museos al menos, abruma pronto a los curiosos. En el jardín "Marimuestra" he gozado la más sugestiva invitación al estudio de las maravillas vegetales. A ello contribuye, sin duda, la armonía en él existente entre "lo plantado" y "lo construi-

do", así como la estudiada irregularidad con que las especies se agrupan, ofreciendo a cada paso inesperadas perspectivas. Nada más cierto, que recorriendo sus instalaciones, uno no echa de menos los "claveles dobles"; con ser las agrupaciones de carácter geográfico y de base científica, imposible parece conseguir más bellos conjuntos.

Me gustó ver euforbias que, como simple profano en la materia, hubiera tomado por cereus. Me agradó comprobar la existencia de Chamaerops tan poco humilis como el que V. posee; y me interesó tocar por primera vez, y en flor, el célebre e histórico papiro (con el mayor interés guardaré en mi pequeño herbario el ejemplar de esta especie — cuyo nombre científico desconozco — que V. me regaló).

Las opuncias de "Marimurtra" no se duelen del trasiego?

a juzgar por la abundantísima fructificación de sus palas; por cierto que algunas de sus opuncias no me hubieran parecido tales, teniendo en cuenta su porte.

Jamás había yo visto pitas tan gigantescas, y menos aun ejemplares como aquel en las ramas de cuyo escape se amontonan los retoños próximos a desprenderse. —

Las dificultades que ha de presentar un trabajo de tal amplitud ya pueden presumirse con solo abrir aquella extensa obra americana que V. nos enseñó: tres tomos voluminosos; solo para las stapelias!; ¡cuán rica en pormenores es la Naturaleza! Ahondar en los estudios de una flora local, ya tiene mérito; pero enfrentarse con los cinco continentes y reunir, además, en un medio artificial, ejemplares de las más heterogéneas apetencias, ¡esto ya resulta admirable! No sé si estoy en lo

cierto, pero se me antoja que uno de los méritos de Linneo — aparte de su revolución sistemática — es la universalidad de su obra. Creo que entre los modernos botánicos ha sido Engler el único genio que ha conseguido abarcar la totalidad de la flora, en un trabajo original. Tomar como campo de experimentación y estudio el mundo entero, es acometer una empresa de coloso.

Me despedí de "Marinuertra" un tanto avergonzado de mi pequenez y, más que nada, con afán de "hacer algo", de "trabajar más", en la medida de mis recursos intelectuales y materiales.

Saludos de parte del Sr. Batalla, hermano del pintor; así como de los demás compañeros de excursión.

Deseando que la oportunidad y su gentileza me

permitan de nuevo "curiosear" — que sólo esto sé yo hacer — en "Mari-  
muera", y descansar de nuevo, en su compañía, en la plaza de  
de Caudolle y la glorietta de Linneo, le saluda su afectísimo servidor

Francisco Marclán